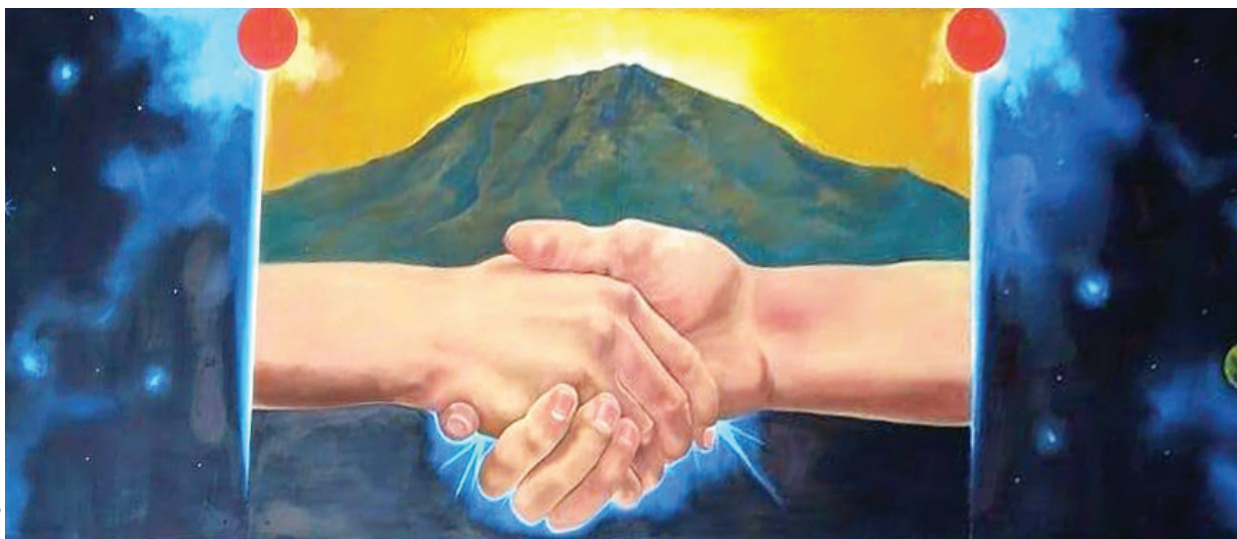




# Pincelada expandida

Por Laura Contreras Martínez

Imágenes: Laura Contreras



**Mi obra** entabla un diálogo constante con el territorio que me define: Zinacantepec, mi lugar de origen, y haber estudiado Artes Visuales en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) me dio el andamiaje de una carrera sólida, marcada por una búsqueda incansable de la expresión y el compromiso social.

Mi pincel habita más allá del lienzo, no le teme a otros formatos, se expande como un pigmento vivo sobre la cal, y actualmente busca la monumentalidad del muralismo. El trabajo artístico que realizo es un fresco en construcción, en el que cada proyecto y cada reconocimiento forman capas de color en una narrativa visual anclada en la identidad mexiquense y la universalidad del humanismo.

En ese sentido, la paleta que uso se enriquece con las exposiciones colectivas en las que participo, debido a que puedo entrelazar mi voz con la de otras creadoras. Muestras como *Viento a favor*, *Somos una configuración extralingüística* y *Sororidad* (en Aguafuerte Galería, CDMX) me ubican en una generación de mujeres artistas que transforman el panorama cultural contemporáneo. Además, participar con el Festival Internacional Quimera, el Centro Cultural Toluca y el INEGI demuestra arraigo local e incidencia temática.



En los trazos editoriales, ilustré el libro *200 años del Palacio de Minería* (2013), donde se nota versatilidad técnica, y en la introspección individual, expuse *Transiciones* (2015-2016) en el Museo Universitario “Leopoldo Flores”, donde el objetivo era trascender el soporte físico. Fue un capítulo personal donde exploro mi propia evolución. El pincel sigue activo, por ello como un gran muro en blanco, aún prometo nuevas y vibrantes narrativas gráficas.

## EL MURAL COMO MANIFIESTO

Manifiesto la vocación muralista en proyectos de gran impacto, como *El origen del conocimiento* (2018), creado en el Tecnológico de Estudios Superiores de Jocotitlán, que marcó un hito al llevar el arte fuera de la galería para educar e inspirar, siguiendo la tradición de los grandes maestros mexicanos que entendieron el muro como un libro abierto.

En este año, retomé el trabajo en los Arcos de la Escuela Normal No. 1 de Toluca que empezó en 2023, con el fin de plasmar el surgimiento y la evolución educativa en el Estado de México. Anterior-

mente, y en atención a la conciencia ecológica, desarrollé *En pro de la conservación de nuestra biodiversidad* (2021), en el Parque Sierra Morelos, que funciona como un recordatorio visual de las especies nativas en riesgo.

Los tres proyectos reafirman mi creencia en el arte público como herramienta de transformación social y ambiental.

## FRAGMENTOS DE UN FRESCO COLECTIVO

En la generación de conocimiento sobre diversos fenómenos del mundo y del universo, la humanidad ha agotado sus recursos tratando de descubrir el misterio que encierran aquellos escenarios desconocidos; por ejemplo, el espacio exterior, campo en el que la comunidad científica se ha esmerado en su estudio. Este interés ha dado







pie a la creación de miles de teorías sobre el origen de la vida en nuestro planeta, lo cual nos ha llevado a explorar nuevos planetas y galaxias. Lo más increíble es que en esta búsqueda de conocimiento, el origen humano es un misterio intrínseco, en toda la estructura física, mental y espiritual.

A partir de esta idea, surgió el mural del edificio G en el Tecnológico de Estudios Superiores de Jocotitlán: *El origen del conocimiento*, obra desmontable en tres secciones: dos laterales formadas por diez segmentos y una sección central con seis segmentos, todo sobre con óleo sobre MDF imprimado. Retomé algunos de los elementos del logotipo de la institución, considerando su relación con el interés por crear y transmitir conocimiento.

En la primera sección, del lado izquierdo, que mide 6.05 x 4.70 cm, está un átomo como símbolo de la ciencia, para tratar de entender los modelos y estructuras complejas que forman la materia. Incluí, también, al hombre elevado, metáfora de que el saber adquirido enaltece al ser dentro de un todo. Aunado a ello, el espacio exterior funciona como escenario principal,

es la cosmología vinculada a la parte mística, lo que siempre hemos ansiado descubrir y comprender.

En la segunda sección, es decir, la parte media que tiene por medidas 1.55 x 6.74 cm, me interesé por el cerro volcánico Xocotépetl, representativo de Jocotitlán, el cual tiene una historia interesante, ligada



a la cosmovisión del pueblo mazahua, y también he incluido al dios del fuego Ontotēcuetli, una de las principales deidades de los otomíes. Jocotitlán, en la etapa prehispánica, fue centro de gobierno, donde los otomíes recolectaban los tributos para los mexicas. La figura de un cerro con tales características provocó que resaltara su historia. A su vez, anexé la mano de una mujer y un hombre entrelazadas, una especie de saludo para sellar la fraternidad entre estas dos partes. Cabe destacar que esta relación entre lo masculino y lo femenino aborda la igualdad y el respeto entre alumnos y alumnas que forman parte de esta institución, cuyos logros son motivo de orgullo y progreso.

En la tercera sección, del lado derecho y que mide 6.05 x 4.70 cm, hay una mujer que dirige su rostro hacia arriba mientras posa una mano en su pecho; el espacio, como escenario, la envuelve. Con este gesto, ella representa la creación en todo sentido: el origen de la vida dentro y fuera de nosotros, en el espacio y en el tiempo. Este fenómeno es una realidad y un misterio en constante ciclo y estudio. 



**Laura Contreras** es artista gráfica egresada de la Facultad de Artes de la UAEMÉX. Ganadora del primer lugar del concurso El humanismo y el arte (2014) y la prestigiosa Presea Zinacantepec a las Artes y Letras "Matilde Zúñiga" (2017), además de ser parte de la selección en la Primera Bial Internacional de México, El arte y la paz, en el Museo de Arte Contemporáneo de San Luis Potosí (2017). Docente de arte y muralista.